


REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Mitchell, Piers (ed.): *Sanitation, Latrines and Intestinal Parasites in Past Populations*, Farnham, Ashgate, 2015.

Esteban Greif

CONICET / Universidad de Buenos Aires
estebangreif@hotmail.com

Fecha de recepción: 08/05/2017
Fecha de aprobación: 29/05/2017

Sobre el sentido del libro

La sanidad, o la dotación y administración de las condiciones sanitarias, ha sido a lo largo del tiempo una preocupación necesariamente atendida por las diferentes sociedades humanas. De tal manera, toda forma de organización social debió dedicarse, en relación a las zonas de asentamiento de su población, al manejo y disposición de los excrementos, la orina, las aguas contaminadas y los residuos que allí se producían.

En este sentido, la serie de trabajos que compila en esta obra Piers Mitchell, contribuyen al desarrollo de la historia social de la medicina y de la demografía histórica, innovando, al mismo tiempo, sobre un campo de estudios casi inexistente.

Por otro lado, los estudios que integran el libro son producto de especialistas cuyas investigaciones provienen del campo de la Arqueología, la Historia y la Paleoparasitología. Desde

este enfoque múltiple, el libro evalúa las condiciones de salubridad e higiene en diferentes sociedades del pasado, atendiendo su desarrollo sanitario a través de la disposición de los residuos, las tecnologías —como letrinas, basurales, desagües— para facilitar el saneado, y la existencia de enfermedades, como las producidas por parásitos intestinales, que pudieron diseminarse en algunas poblaciones.

De tal modo, y como ya se señaló, la obra inaugura un campo de estudios que solo es posible de llevar a cabo desde un enfoque que conjugue las disciplinas mencionadas, con sus técnicas y recursos concomitantes. Como afirma el editor, este trabajo constituye el primer libro en investigar el tema del saneamiento y la salud en las sociedades del pasado, con ejemplos de diferentes lugares del mundo y en un amplio registro temporal que va desde la Mesopotamia Antigua hasta las sociedades industriales del mundo moderno.

Si tal proyecto no había tenido lugar hasta entonces, en gran medida se debió a la dificultad de poder encarar el estudio histórico de estos aspectos, toda vez que los elementos de un trabajo de este estilo generan resultados sumamente difíciles de evaluar. En este sentido, es posible llegar a comprender las condiciones de salud de la población y las políticas sanitarias de las sociedades de las que poseemos registros escritos. Por el contrario, dicha tarea presenta grandes obstáculos si pensamos en sociedades prehistóricas.

Sin embargo, para las sociedades sin escritura —o aquellas en donde el registro textual es escaso— la utilización de las tecnologías de la investigación clínica moderna permite una mejor comprensión sobre cómo los diferentes grupos sociales, desde sociedades de cazadores-recolectores hasta las primeras civilizaciones urbanas, habrían cambiado a partir de los diferentes desarrollos sanitarios. En este sentido, en los estudios que conforman el libro se suma al registro arqueológico el proveniente de la paleoparasitología¹, disciplina que se ocupa del registro de los restos de parásitos encontrados en excavaciones como letrinas o cementerios.

1 El estudio de los parásitos encontrados en material arqueológico se remonta al año 1910 con la publicación de Marc Ruffer de su análisis de los huevos de parásitos (*Schistosoma haematobium*) encontrados en momias egipcias de 5200 años. Posteriormente, numerosos trabajos emprendieron la misma tarea en otros lugares del mundo y para diferentes períodos. El término paleoparasitología fue acuñado por el brasileño Luiz Fernando Ferreira y deriva de la fusión de la parasitología con la paleopatología. Su propósito en este sentido, fue establecer métodos y técnicas para el estudio de parásitos encontrados en material arqueológico y paleontológico tanto de origen animal como humano (pp. 165-166).

Por lo tanto, el estudio de los restos arqueológicos de parásitos permite comprender, cómo se observa en algunos de los trabajos de este libro, el grado de saneamiento desarrollado por una sociedad particular, como las afecciones y las enfermedades que afectaban a cada población, su grado de dispersión, alcance, y los agentes de las mismas.

Composición del libro

A partir del amplio espectro de su formación en medicina, historia y paleontología, Piers Mitchell pudo llevar a cabo la tarea de compilar la serie de trabajos que integran este libro. Como editor de esta obra, Mitchell fue capaz de vincular un conjunto de estudios que combinan el registro médico, el histórico, el arqueológico y los derivados de las modernas tecnologías de investigación clínica, para indagar acerca de las condiciones de salud en las poblaciones del pasado.

De tal modo, cada uno de los capítulos del libro aborda diferentes períodos sobre diferentes regiones y sociedades del planeta en torno al desarrollo de la sanidad como problema histórico. El primer capítulo, escrito por el propio Piers Mitchell, consiste en la introducción a la obra y el sentido general del libro. El segundo, titulado “Assessing the Impact of Sanitation upon Health in Early Human Populations from Hunter-Gatherers to Ancient Civilizations Using Theoretical Modelling”, también de Piers Mitchell, evalúa el impacto que los desarrollos tecnológicos en materia sanitaria tuvieron en la salud de las primeras poblaciones humanas. La pregunta que orienta este capítulo es si el desarrollo sanitario en las primeras ciudades significó o no una mejora sustancial en la salud de la población urbana en relación a los grupos de cazadores recolectores.

El tercer capítulo corresponde al trabajo de Augusta McMahon. Bajo el título de “Management in Early Urban Southern Mesopotamia”, la autora se ocupa de analizar el manejo de los residuos y desechos que habrían desarrollado los primeros núcleos urbanos del sur de la Mesopotamia Antigua. Al respecto, llama la atención sobre la inexistencia de políticas sanitarias y de desarrollos cívicos en materia de saneamiento, siendo este un aspecto que cada familia resolvería de manera individual.

El capítulo 4, “Latrines and Wastewater Sanitation Technologies in Ancient Greece”, escrito por Georgios Antoniou y Andreas Angelakis, muestra a partir de la evidencia arqueológica la exis-

tencia de un sistema sanitario consolidado en la Antigua Grecia que se evidencia en los restos de letrinas, alcantarillas y desagües en uso al menos desde los tiempos de la Civilización Minoica. El desarrollo de dicho sistema en los siglos posteriores también es analizado por los autores. En su descripción, el período Helenístico es presentado como el más avanzado en materia sanitaria, continuado por el gran desarrollo romano en infraestructura para poblaciones que desde el siglo I d.C. comenzaban a ser cada vez más numerosas. Por último, se indica la evolución que bajo el Imperio Bizantino habrían tenido algunas de las estructuras, como lavatorios o baños públicos, vinculando dicho desarrollo al cristianismo y a la necesidad de otorgar mayor privacidad y separación por sexos en los mismos.

El quinto capítulo, de Craig Taylor, se titula “A Tale of Two Cities: The Efficacy of Ancient and Medieval Sanitation Methods” y se trata de un estudio comparativo del desarrollo de sistemas sanitarios entre sociedades del mundo antiguo y del mundo medieval para, de este modo, determinar la eficacia o no de dichos sistemas en cada período histórico. En este sentido, el autor analiza, por un lado, el caso de Roma en tiempos del Imperio y, por otro, el caso de Londres en la Edad Media.

El capítulo 6 corresponde a Allan Hall y Harry Kenward. Se titula “Sewers, Cesspits and Middens: A Survey of the Evidence for 2000 Years of Waste Disposal in York, UK” y registra la evolución de las políticas de salud pública en York desde los tiempos de la dominación romana hasta el siglo XIX, concentrándose en las políticas de manejo de residuos y desarrollo sanitario. Para esto, los autores parten del trabajo de Peter Addyman de acumulación de evidencia arqueológica sobre distintos períodos históricos en la ciudad de York.

El capítulo 7, por Evilena Anastasiou y Piers Mitchell se titula “Human Intestinal Parasites and Dysentery in Africa and the Middle East Prior to 1500”. Los autores analizan desde la paleoparasitología la evidencia arqueológica de endoparásitos y ectoparásitos en África y el Medio Oriente desde la Prehistoria hasta el siglo XV. En el capítulo 8, “Parasitism, Cesspits and Sanitation in East Asian Countries Prior to Modernization”, Min Seo y Dong Hoon Shin analizan de manera conjunta los estudios en materia de sanidad y parasitismo en las sociedades asiáticas premodernas

(en particular, los trabajos que corresponden al área geográfica de Asia Oriental: Corea, China, Japón, Mongolia, Taiwán y parte de Rusia).

El capítulo 9 corresponde a un grupo de especialistas americanos que parte también de la paleoparasitología y se detiene en el estudio de la evidencia arqueológica de parásitos helmintos y protozoos cuyos huéspedes fueron seres humanos que sufrieron a partir de ellos infecciones y enfermedades diversas. Titulado “New World Paleoparasitology” este capítulo es producto del trabajo conjunto de Aduino Araújo, Luiz Fernando Ferreira, Martin Fugassa, Daniela Leles, Luciana Sianto, Sheila Maria Mendonça de Souza, Juliana Dutra, Alena Iñiguez y Karl Reinhard. En su estudio, los autores se enfocan en el análisis del impacto que estos parásitos intestinales habrían tenido en las sociedades precolombinas y el producido por aquellos introducidos por la población europea y africana luego de la conquista.

El capítulo 10 se titula “Parasites in European Populations from Prehistory to the Industrial Revolution”. Escrito por Evilena Anastasiou, este trabajo es producto de la pretensión de la autora de reunir evidencia arqueológica de parásitos intestinales, a partir de diferentes estudios, que afectaron a las poblaciones europeas desde finales del Neolítico, para entender el impacto de las enfermedades que producían en dichas poblaciones.

El trabajo de Matthieu Le Bailly y Françoise Bouchet, bajo el título “A First Attempt to Retrace the History of Dysentery Caused by *Entamoeba histolytica*”, conforma el capítulo 11 del libro. Se trata de una revisión de la evidencia arqueológica de un tipo de ameba patógena humana que causa la disentería, llamada *Entamoeba histolytica*. De esta manera, los autores registran su evolución histórica, de la que parten para señalar el origen de la misma en el continente europeo y su expansión hace alrededor de mil años hacia América. Por último, el capítulo 12, “A Better Understanding of Sanitation and Health in the Past”, constituye una revisión general de los trabajos que integran el libro y presenta las conclusiones a las que arriba Piers Mitchell a partir de los mismos.

Sanidad y salud en el pasado: la importancia de un nuevo campo de estudios

De este modo, el libro editado por Mitchell ofrece diversos casos, en diferentes regiones y períodos sobre culturas con estilos de vida sumamente diferenciados, que ilustran un aspecto central en el desarrollo de las sociedades del pasado. A medida que los grupos urbanos crecieron y se consolidaron, desde las primeras sociedades hasta las del mundo industrial, la preocupación sanitaria y acerca de la higiene social fue un tema que estuvo, en mayor o menor medida, en la agenda tanto de las familias como de los gobiernos de cada grupo humano.

Al inaugurar un campo de estudios sobre el desarrollo sanitario en la historia, los autores de esta obra contribuyen al entendimiento de una temática cuya pertinencia es absolutamente actual. La reflexión sobre los desarrollos tecnológicos en materia de sanidad para evitar focos de enfermedades producidas por diferentes parásitos, no son, claro está, patrimonio de los estudios sobre el pasado. Sin embargo, su análisis desde el campo de la Arqueología o de la Historia, ofrece valiosas herramientas para una mejor comprensión, en materia de salud pública, de las problemáticas que hoy afectan la vida de millones de personas en el mundo.